

## DON QUIJOTE CABALGA DE NUEVO

El último debate sobre el estado de la nación -¿por qué nos gusta tanto las imitaciones?- ha tenido la virtud de reconciliarme con algunos de los políticos más conspicuos de nuestro de nuestro insólito país. Y ha ocurrido, precisamente, por el hecho que ha dado motivos para la guasa, el chiste y el cachondeo: la propuesta de Rodríguez zapatero sobre la celebración del cuarto centenario del nacimiento del más eximio, valiente y eterno español, arquetipo del hombre arrojado, bueno e idealista: Don Quijote.

Miren por donde, los adustos políticos, preocupados casi con exclusividad por los aspectos materiales de la vida colectiva, como el aumento de la producción y del consumo, por las inversiones multimillonarias, por los impuestos crecientes, por la propaganda constante, venga o no a cuento, de sus idearios, por el dominio de los medios de comunicación, por el control del poder económico, por la manipulación de la justicia, por el abandono y hasta persecución de valores pretéritos...; miren por donde, repito, se acuerdan, no se sabe si en un trance de vacío de ideas o gracias a una inspiración sobrenatural, del enjuto y malparado Don Quijote, soñador de sueños imposibles, justiciero de justicias inalcanzables, amante de bellezas inexistentes, aventurero incansable sin ventura, luchador heroico contra fuerzas maléficas monstruosas, liberador de apresados sea cual fuere la causa, castigador de los que con crueldad castigan, valedor y protector de los débiles..., eterno caballero de una orden ideal para conseguir un mundo nuevo, distinto, amable, en paz - justo, por tanto- que solo cabe en la mente de un hombre bueno y trastornado como Alonso Quijano o en la de un Dios tan humano como Jesús.

Bienvenida la idea de conmemorar el nacimiento de tan singular figura. No por casualidad surgen o se recuerdan los arquetipos sino por causas subyacentes u ocultas, y tal vez nuestros días no son tan buenos como pensamos, razón por la cual podría o, mejor, debería otra vez cabalgar por nuestra tierra el Caballero de la Triste figura. Porque, en verdad, el sucio patio de Monipodio de ayer se ha convertido en hermosos salones donde se reparten los beneficios de mil manipulaciones e ingenierías financieras, y se dispone el aumento o disminución de la producción en función de los rendimientos programados, y se promueven tensiones sociales, y se distribuyen drogas y se comercia vilmente con trémula carne humana para la prostitución y para el trabajo duro. Porque, ciertamente, a la

altura de nuestro tiempo, nadie podía imaginar que se practicara el genocidio y existieran la tiranía, el crimen organizado, el terrorismo cobarde sin mas causa que la destrucción de vidas inocentes y bienes comunes ; porque nadie pudo prever que la corrupción, como virus con velocidad de propagación imparable, contagiara a diestra y siniestra, figuras destacadas de los estamentos sociales mas significativos: política, justicia, cultura,...; porque ni la mente mas febril hubiera imaginado que en el Siglo XXI todavía hubiera hambre, miseria, enfermos sin atención; porque es imposible concebir como religiosos de cualquier religión, inciten a la violencia, a la matanza de otros seres, cuando sus misiones son las de proteger la vida y fomentar la convivencia...

No puede extrañarnos, pues, que del rincón de la memoria en el que permanecía escondido alguien haya recuperado al único Caballero capaz de salir, nuevamente, por esos mundos, espada en ristre, para castigar tantos egoísmos, vapulear a las crecientes legiones de desalmados, enderezar los innumerables entuertos e injusticias cometidos cada día, restituir el crecido botín de las rapiñas realizadas por la multitud de desaprensivos que actúan con visos de legalidad, o al amparo de situaciones privilegiadas, por estas nuestra latitudes... Fracasará, como siempre, pero mientras duren sus aventuras actuará como revulsivo para la sociedad, con lo que, tal vez, surja alguien que lo imite y tenga fuerzas, ingenio e inteligencia par tratar de mejorarla.

Miguel Molina Rabasco